



AMEPSA

Asociación de Medicina Psicosocial Argentina

V Encuentro Científico Argentino

"Violencia Social: Lectura interdisciplinaria"

20 de Abril de 2012 Mar del Plata

Violencia en la Mitología griega es Bia hija del gigante Palante y de la ninfa Estigia. Diosa hermana de Nike o Victoria, Celo o Ardor y Cratos o Fuerza o Poder, compañera inseparable de Júpiter, tenía un templo en la ciudadela de Corinto, juntamente con Némesis o la necesidad.

Los modernos la representan como una mujer armada de una coraza y que, con una maza, mata a un niño.

Violencia cotidiana:

Algunas consideraciones psicoanalíticas.

Dra. Silvia G.Melamedoff

1. Introducción

El objetivo del presente trabajo es efectuar algunas consideraciones acerca de la Violencia social, su impacto en el psiquismo y ciertas manifestaciones que pueden, tanto, circunscribirse al interior del aparato como revertir al medio en el que se originó.

El Psicoanálisis ha reflexionado sobre esta temática desde diferentes ángulos y, seguramente, su contribución resulta insoslayable a la hora de aprehender las características clínicas de la violencia, sus mecanismos subjetivos y sus efectos en la red socio-simbólica.

Pensar la violencia nos remite a otros términos como crueldad, destructividad, maldad, criminalidad, aunque ninguno de estos por sí mismo alcanza para definirla.

Podría señalar algunos ejes posibles de reflexión, cada uno de los cuales posibilitaría más de una presentación.



AMEPSA

Asociación de Medicina Psicosocial Argentina

A modo de descriptores menciono:

¿Por qué la violencia?

Cuál es el poder del mal?

La violencia y la sociedad actual

Violencia y empuje al goce en la cultura contemporánea de la inmediatez

Violencia de y en los medios

Violencia familiar

Violencia de género

Violencia laboral (mobbing y burn-out)

Violencia en el fútbol

Violencia en la escuela

Abuso sexual

Drogadicción y adicciones comportamentales: causas y/o consecuencias

Etc.

A los efectos de este desarrollo utilizaré a modo de ejercicio teórico-clínico de Psicoanálisis aplicado, el material de la película *En el Nombre del Padre*, que será utilizado como si se tratara de fragmentos de un tratamiento psicoanalítico.

En el nombre del padre es una película irlandesa de 1993 basada en los casos de los Cuatro de Guildford y los Siete de Maguire. Fue dirigida por Jim Sheridan y el guion fue adaptado por Terry George y Sheridan de la autobiografía de Gerry Conlon, *Proved Innocent*.

Reparto

- Daniel Day-Lewis - Gerry Conlon
- Pete Postlethwaite - Giuseppe Conlon
- Emma Thompson - Gareth Peirce
- John Lynch - Paul Hill
- Mark Sheppard - Paddy Armstrong
- Beatie Edney - Carole Richardson



AMEPSA

Asociación de Medicina Psicosocial Argentina

- Don Baker - Joe McAndrew
- Corin Redgrave - Inspector Robert Dixon
- Gerard McSorley - Detective Pavis
- Frank Harper - Ronnie Smalls
- Jamie Harris - Deptford Jim
- Tom Wilkinson - Appeal Prosecutor

Presento a un Analista hipotético, como narrador tácito de la película que integra con el protagonista las secuencias de la misma.

Esta se inicia con la escucha de un cassette que relata un acontecimiento puntual traumático - la explosión de una bomba-, por el que es acusado el protagonista.

La cinta continúa con el relato de los hechos que culminan en la explosión y las secuencias, anteriores a la inclusión de la Abogada defensora, previas a la resolución de los sucesos.

Para este desarrollo me baso en las conceptualizaciones freudianas vertidas en “*Algunos tipos de carácter descubiertos en la labor analítica*” (1916) en el que Freud plantea cómo el estudio de ciertos caracteres literarios pueden clarificar nuestra comprensión de la patología clínica.



AMEPSA

Asociación de Medicina Psicosocial Argentina

2. Relato de la película

La película se inicia con la imagen de dos parejas de jóvenes que entran en un Pub, el lugar es Guilford, Inglaterra y la fecha es el 5 de octubre de 1974, en forma inmediata se produce una explosión.

En la segunda escena se ve el interior de un auto manejado por una mujer (posteriormente identificada como abogada defensora del sospechoso principal) quien coloca y escucha un cassette mientras conduce el vehículo.

Una voz masculina informa acerca de los hechos previos a la explosión, en la vida del acusado principal del acto terrorista los que motivaron su presencia en el lugar vecino a la explosión en el momento del hecho.

La película se centra en el juicio contra 11 irlandeses acusados injustamente por el atentado quienes fueron condenados en forma inmediata, con penas que oscilaron entre los 5 años de cárcel y condena perpetua. Los mismos fueron sobreseídos en un segundo juicio realizado 15 años después.

Los personajes centrales de la película son los miembros de la familia Conlan integrada por el padre, la madre y tres hijos, el mayor de los cuales, Gerry, es el acusado de la explosión.

Se trata de un muchacho rebelde, “ladronzuelo” en sus propios términos, criado en un medio de violencia y pobreza, limitado en cuanto a sus posibilidades de crecimiento y progreso. Limitado en un doble sentido, por la realidad externa por una parte y, por otra, por su realidad interior.

Como consecuencia de sus dificultades, el padre lo envía a Londres con el objeto de evitar la persecución y lograr algún cambio en el área laboral. El encuentro con un amigo en el barco, su alojamiento en una comunidad hippy, la falta de trabajo y dinero, la ausencia de diálogo con su familia, el incumplimiento de su deseo manifiesto - volveré cuando sea millonario -, los conflictos y rivalidades con sus compañeros, lo



AMEPSA

Asociación de Medicina Psicosocial Argentina

llevan al hurto del dinero de una prostituta a partir del hallazgo casual del llavero de la casa de la misma.

Su cercanía al lugar de la explosión es consecuencia de este hecho y los zapatos que abandona al comprar otros con el dinero robado, constituyen la pista que conduce a su detención. El padre, al intentar defenderlo, es apresado y acusado de complicidad.

Desde el comienzo de la película se evidencia la inocencia de los acusados, evidencia que es compartida por parte de los policías que lo detienen e interrogan pero, a una parte no le interesa el tema y, al resto, representado por el policía irlandés, las presiones para hallar un culpable rápidamente lo inhiben en su accionar.

El ocultamiento de pruebas que descartan lo circunstancial de las acusaciones conducen a que la defensa no reciba el material necesario para ejercer adecuadamente su función.

La convivencia de padre e hijo en la celda, el enfrentamiento y progresivo acercamiento de ambos, la llegada a la cárcel del terrorista, verdadero ejecutor de la explosión, son algunos de los temas que se despliegan a lo largo de la película.

Quisiera destacar tres fragmentos de diálogos que merecen especial reflexión:

1ra . Gerry responde a su padre ante la pregunta acerca de su eventual culpabilidad

G: - No

Por qué me mirás así?

Por qué siempre me sigues?

Me sigues cuando meto la pata.

Por qué nunca cuando hago algo bien?

2da. Gerry admira al terrorista y descalifica al padre en los siguientes términos

G: - Por lo menos él lucha

Tu siempre has sido una víctima

Es hora de que resistas

P: - Voy a iniciar una campaña. No pierdas las esperanzas

G: - (con cara de fastidio) A veces se necesitan otros medios!!!

3ra . Escena final de la película

Luego de ser sobreseído, después de la muerte del padre en la cárcel, Gerry se dirige a los medios de comunicación y dice:



AMEPSA

Asociación de Medicina Psicosocial Argentina

G : Seguiré peleando, hasta que todos seamos declarados inocentes (carga en sus brazos libros de Derecho Penal)

En el nombre de Mi Padre y de la Verdad!!!

3. Algunos comentarios acerca de la película

El modo inicial por el que un niño se relaciona con sus figuras parentales, exige que el adulto sea depositario del SABER: Justicia y Verdad son aspectos constitutivos del mismo.

El protagonista comienza transfiriendo este tipo de vínculo idealizado a aquellos que dicen Saber desde un lugar de autoridad. Jugaba a ser un minitransgresor (el ladronzuelo), con lo cual obtenía la atención de su padre, demostrándole que no servía para aquello que éste valoraba.

Este padre al considerar lo bueno como obvio solamente podía resaltar aquello que no se ajustaba a sus expectativas.

Su mal comportamiento fue el elemento causal de la detención. El ladronzuelo, servido en bandeja, caía en su propia trampa al tratar de lograr la atención del padre.

La cercanía entre ambos, elemento facilitador del diálogo y de la expresión de conflictos, paradójicamente ya que se desarrolla en la cárcel, representa el camino hacia la libertad interior, transitando la senda del esclarecimiento. La palabra toma el lugar de la acción.

La abogada, en este contexto es la que ayuda a articular el discurso que otorgue sentido a la historia, develando los contenidos manifiestos en busca de los *elementos ocultos que imposibilitaban la acción de la defensa*.

La violencia del terrorismo potenciada y, a su vez potenciadora, de la violencia intrapsíquica conduce, entre otras cosas, a la enfermedad cardíaca del padre y a la drogadicción del hijo. Si se detiene la secuencia en este punto, en ambos casos, se llega a la muerte, en forma tan violenta como la provocada por la bomba terrorista.

La mediación de la abogada en dos ámbitos diferenciados, los presos entre sí y la cárcel con el afuera, posibilitan la salida de aquello que fuera reprimido, en forma de palabra, hacia el exterior.



AMEPSA

Asociación de Medicina Psicosocial Argentina

En este nuevo contexto la agresividad, no la violencia, se manifiesta como Pulsión de Vida, rompiendo el circuito de la Compulsión a la Repetición.

4. Consideraciones psicoanalíticas acerca de la Violencia

Fue difícil establecer el lugar que ocupan los aspectos sociales, políticos, económicos y culturales, en la teoría y en la práctica psicoanalítica.

Este trabajo es expresión del interés del grupo de trabajo que he coordinado, durante aproximadamente 5 años, con la especial colaboración de la Licenciada Susana Fernández, por comprender y pensar acerca de la institucionalización de la violencia y la violencia en la sociedad, exteriorizada cotidianamente en la mayoría de los casos.

Nuestra búsqueda se centró en la intención de encontrar y contribuir a construir un Psicoanálisis que nos permitiera cruzar las barreras, infranqueables en muchos momentos, que separaban artificialmente el mundo intrapsíquico del sociocultural.

El ejercicio del Psicoanálisis implica un contacto directo con la violencia del aparato psíquico, genialmente representada por Sigmund Freud al referirse a la eterna lucha de la vida pulsional la que es totalmente validada por la hipótesis que hace sinónimos realidad psíquica e inconsciente. Pero, sabemos que permanentemente estamos enfrentando situaciones en las que en la vida del sujeto (analizado o analista) hace irrupción la violencia de la historia - ya sea del país o del mundo - en la que transcurre la vida

Al respecto dice René Käs que “(...) *los efectos de dichas violencias no pueden metabolizarse en la psique, ni simbolizarse, ni ser construidas a posteriori por las ficciones elaborativas que pueden darles sentido, sólo podrán hacerlo si el psicoanalista reconoce su naturaleza y su origen, fuera del campo intrapsíquico (...)*”

Consideramos que algunas de las dificultades que existieron hasta tiempos bastante recientes para efectuar estas teorizaciones fueron consecuencia de una serie de elementos, a saber:



AMEPSA

Asociación de Medicina Psicosocial Argentina

- la teoría psicoanalítica freudiana original, basada en la teoría pulsional que no incluía el contexto social, más allá de los elementos básicos constitutivos del Edipo.
- el Concepto de Mundos superpuestos, desarrollado por Janine Puget y Leonardo Wender.
Se refiere a las dificultades para la conceptualización teórica dadas por el hecho de que pacientes y analistas comparten el mismo contexto social y, por lo tanto, los mismos miedos y dificultades para compartir los datos.
- por otra parte, el reconocimiento o no de la realidad externa está directamente relacionado con las teorías del aparato psíquico en las que nos basemos.

Dice el Dr. Norberto Schenquerman que hay diferencia entre agresión y violencia. A grandes rasgos se define a la agresión como un acto que va dirigido contra otros o contra uno mismo. Acto que sin embargo puede estar al servicio de la vida, cuando algún acontecimiento intenta amenazar las necesidades vitales de los individuos.

La violencia, sobre todo la que no se ve, se produce cuando el ejercicio del poder de ciertos individuos conlleva connotaciones omnipotentes y sobredimensionadas. El carisma sirve para dominar a los otros, para conducirlos silenciosamente a un estado de sumisión afectiva, perturbando a los afectos y al pensamiento. Por lo cual la violencia representa una violación del pensamiento y la libertad de la vida del prójimo.

El aumento progresivo de esta violencia sutil es percibida cada vez más conscientemente por los individuos y los grupos que componen el entramado social. Ello genera un aumento de angustia, con vivencia de muerte ante la sensación de un peligro que acecha y que provoca desesperación y temor. Un miedo atomizado e incrementado frente a situaciones que ya no se pueden controlar porque sobrepasaron la capacidad reguladora desde la propia subjetividad.

El miedo se asocia a la violencia como su brazo armado. La noción de lo que significa la escasez ya no es una utopía y esto se manifiesta en todas sus expresiones. La



AMEPSA

Asociación de Medicina Psicosocial Argentina

escasez no es sólo de dinero, es de amor, de trabajo, de sueños, de proyectos, de alegrías.

La violencia cotidiana es proporcional al aumento de la pobreza y la miseria, a la escasez y a la falta de justicia. Esta violencia, que no podemos negar, es la expresión social de los marginados, del fundamentalismo que ataca el pensamiento del cual el científico es uno de sus exponentes.

El anhelo de poder, la apetencia desproporcionada de dinero o la adquisición adictiva de bienes materiales, por ejemplo, han llevado al individuo a subestimar la apetencia de amor como necesidad primordial. Entonces, surge un fuerte sentimiento de frustración sin salida y desasosiego que finalmente termina desencadenando un accionar violento y que, colateralmente, va aumentando la angustia de muerte.

La violencia social, cuya etimología remite básicamente al concepto de fuerza, es un acto que se ejecuta con la intención de doblegar, infringir, quebrantar y dominar al otro, arrasando su voluntad.

De acuerdo con Janine Puget, definimos Violencia social en los siguientes términos: *“Manifestación disruptiva, tendiente a establecer o reforzar un par amparo-desamparo, con posible anulación o más aún aniquilación del más débil o debilitado. Se basa en una transgresión de la ley. Como consecuencia reduce el espacio vincular y de socialización a su mínima expresión, impone algo ajeno al Yo, anula al sujeto deseante, lo desconoce y transforma al vínculo en aquel del amo y el esclavo, desarticula los ejes de pertenencia social. Ya no hay dilema ni cuestionamiento puesto que lo que está en peligro es la vida. El pensar se restringe a zonas que afirmen la existencia”*.

Si la situación se prolonga, se generan sentimientos de confusión con imposibilidad de discriminación entre lo que se puede imaginar y temer y la realidad concreta.

Citamos nuevamente, en estos casos se produce un *“(…) estado de paralización y confusión así como el fracaso de funcionamientos paranoides útiles (...). La incertidumbre y la angustia a ella ligada se transforman en un estado cuya fuerza desorganizadora ataca aquellos referentes que otrora dieron coherencia a la identidad*



AMEPSA

Asociación de Medicina Psicosocial Argentina

y pertenencia. Se instala un sentimiento de dependencia entre un Yo inerte y otro desconocido, el grupo, la sociedad. La amenaza impregna todos los intercambios”.

Sabemos que cuando los cambios son percibidos como bruscos y amenazantes se desencadenan síntomas diversos cuyos rasgos característicos son la obnubilación del pensamiento y la pérdida momentánea o permanente de las capacidades más evolucionadas de las personas.

Los mecanismos de defensa regresivos funcionan como elementos de evitación de la angustia pero también como mecanismos de adaptación que intentan ver al mundo exterior como familiar cuando ya no lo es pero, finalmente, por agotamiento cuando persisten las demandas incrementadas, se producen el quebrantamiento del sistema defensivo así como la ruptura y fragmentación de las funciones yoicas más evolucionadas.

Andree Green señala que *“esta demolición aunque sea temporaria produce efectos durables como si el psiquismo estuviera ocupado, investido por un mismo sufrimiento, una herida de tal magnitud que sólo deja poco lugar y vestigios de energía libidinal disponible para nuevas investiduras. De esta manera se ponen en funcionamiento actuaciones correspondientes a la pulsión de muerte y su función desobjetivante (...) la denegación y el clivaje dan origen al encierro, que se manifiesta en la repetición y en la imposibilidad de dialectizar la irrupción de la violencia”.*

Coincidimos plenamente con René Kâes al afirmar que la violencia social no sólo plantea el problema de la articulación entre lo individual y lo social, entre la historia de cada uno y la de todos, sino que también ataca las *formaciones intermedias* que son las que aseguran las condiciones de la vida social y cultural. .

Las *formaciones intermedias* son las alianzas inconscientes rubricadas por las formaciones del ideal, la comunidad de renunciamiento pulsional, el contrato narcisista y los pactos denegativos sobre los que se fundan y constituyen los procesos de base social.

Cuando se produce la desintegración del vínculo transubjetivo, el individuo muere psíquicamente en una vivencia de ruptura, narcisística y libidinal, con



AMEPSA

Asociación de Medicina Psicosocial Argentina

persistencia de los componentes letales de la pulsión de muerte ya que, en términos freudianos, ha sido dañado en un doble sentido: en sí mismo y en tanto integrante de la cadena que conforma.

5. A modo de conclusión

La violencia, al decir de Bataille, es un discurso sin voz, no se puede hablar, se vive. Se genera bajo su accionar una falta de esperanza, asociada con el incremento de la angustia de muerte, la violencia destructiva y autodestructora.

Acting out y acting in, en este caso, surgen de un trasfondo delirante que no se transmutó en pensamiento por el hecho de ser una convicción.

Cuando los ideales se proyectan en una sociedad imperfecta es como si se esperara que el 'Ser' se sostuviera desde afuera.

Frente a un ideal de justicia no introyectado, en caso de ruptura la psicopatología se despliega en su máxima expresión, tomando frecuentemente dimensiones trágicas.

La defusión pulsional y la incapacidad yoica por fallas en la conformación estructurante básica, es uno de los factores causales de violencia a la que podríamos graficar con el aspecto de la explosión con la que se inicia la película que mencionáramos como ejemplo.

Según se desprende de los trabajos freudianos el porvenir de la especie humana dependerá de la superación de las perturbaciones que proceden de la violencia y la autodestrucción, en otras palabras, de la lucha fusión-defusión entre las pulsiones básicas de vida y muerte.

Ahora bien, si nos apartamos de este nivel constitutivo primario del aparato psíquico, genialmente introducido por Sigmund Freud y retomado posteriormente por numerosos pensadores y extendemos la mirada para incluir el trípode biopsicosocial del que se ocupa la Medicina Psicosocial, nos preguntamos

1. ¿Qué ocurre cuando se evidencia cierto grado de vacío normativo y hay carencia de frenos a la necesidad de gratificación plena e inmediata?



AMEPSA

Asociación de Medicina Psicosocial Argentina

2. ¿Qué consecuencias se producen cuando la falta acontece en etapas tempranas de consolidación y configuración del Super Yo?
3. ¿Qué ocurre cuando ese vacío se produce por falta del ejercicio de la ley, en el sentido de la Ley Paterna, esa que es la reguladora del orden social?

Como profesionales de la salud estamos insertos en una sociedad que nos precede, estructura y sostiene en nuestra identidad. Entendemos que nuestra función debe tender a evitar la instalación de la inercia, causa y consecuencia de la imposibilidad de pensar.

Dice Albert Camus en *La Peste*: “*Las victorias son siempre provisionales, las derrotas nos acosan, pero esto no es razón para dejar de luchar*”.

De acuerdo con trabajos previos presentados con la Dra. Nora Koszer y la Lic. María Cristina Morales concluyo afirmando que:

Si tomamos diferentes personajes o situaciones de violencia como síntomas de una patología más amplia, podremos pensar cuáles son las grandes fallas de las instituciones e intentar operar sobre ellas... a través de éstos.

El Psicoanálisis, como la Abogada de la película, intenta develar la Verdad para que se cumpla la Ley del Padre, cimiento imprescindible para la convivencia social dentro de un orden de violencia relativa y aceptable y ofrece un espacio donde se pueden desplegar los hechos de la Realidad psíquica que fueron vividos traumáticamente con la posibilidad de descarga, ligadura, significación e historización de los mismos... y esto, para los que nos denominamos Psicoanalistas, debiera ser nuestro objetivo principal.